

AGRICULTURA

A un periódico que como AMANECER nace en un pueblo esencialmente agricultor, no puede ni debe faltarle una sección, donde la agricultura tenga una tribuna desde la que mantenga y defienda sus ideales. Son muchos los que en Tarancón viven de la tierra y están continuamente mirando al cielo no tanto por fervor religioso como por miedo a los elementos.

En la sección de Agricultura de AMANECER encontrareis en los números sucesivos temas de derecho agrario y consideraciones detalladas acerca del cultivo que afecta a esta región, pues aunque supongo que muchos lectores estarán impuestos teóricamente en esta materia, nos consta también que hay un crecido número de los que en virtud de prácticas rutinarias realizan el programa de una agricultura medioeval, programa que ha debido modificarse en razón a las consecuentes variaciones que el progreso y la cultura han realizado en todos los ordenes de la vida. Para estos agricultores refractarios a toda innovación escribo la sección de Agricultura, e intentaré convencerlos de que es preciso avanzar en todos los terrenos y que lo mismo que hemos cambiado el quinqué por la luz eléctrica y la galera por el automóvil, hemos de cambiar los añejos procedimientos agrícolas, por otros más modernos y eficaces. Aprovechemos el fruto de los profundos estudios y desvelos de la Ciencia y no digamos como aquel paisano nuestro que al oír el dictamen de un ingeniero agrónomo sobre la filoxera de una viña, no pudo contenerse y exclamó:

«¡Pero qué sabrán los ingenieros de cosas de campo!»
ENJOLRAS

Lea V. 

Al día

Unas palabras sobre la Agrupación Republicana

Como soy amigo de puntualizar y de aclarar los extremos, que por falta de datos o de comprensiones pudieran resultar oscuros quiero explicar a los lectores de AMANECER, porqué he pedido mi ficha de la Agrupación Republicana Radical Socialista de Tarancón.

Me remontaré a su fundación. Empezamos a formar la hombres independientes, libres de trabazones ni prejuicios políticos de viejo cuño y pretendimos depositar el germen de la idea republicana en el espíritu del pueblo tarancón con el fin plausible y desinteresado de acabar en Tarancón con las viejas tendencias antidemocráticas. Por lo que a mí respecta, luché desde el principio con la fuerza, poca o mucha, que me proporcionaban mis arraigadas convicciones democráticas y mis entusiasmos juveniles. La idea, tal y como nos habíamos propuesto desarrollarla no podía ser más hermosa; pero no habíamos contado con la *huésped*.

La *huésped*, o mejor dicho, en este caso, los *huéspedes*, han sido los afiliados que procedentes de los dos partidos que habían hecho en Tarancón, un culto de la lucha personal, han creído ver en la reciente Agrupación, el arma poderosa con que esgrimir a sus contrarios, invocando para ello el sacrosanto nombre de republicanos a que les daba derecho—¡que se creen ellos eso!—el carnet de la Agrupación.

De manera que ya tenemos en el seno de ella, las mismas luchas, los mismos enconos, las mismas trabas entre los partidistas de un bando—mayoría—y los partidistas del otro—minoría—tan despreciables unos como los otros porque a una agrupación que lleva los apellidos que lleva esta, no se la debe deshonrar

con esa impureza de ideas. Total, que con ideas puras, quedamos en número tan reducido que últimamente fuimos insuficientes para mantener la ecuanimidad entre los dos bandos que en el seno de la propia Agrupación no les faltó nada para llegar a las manos.

Y como he visto con profundo dolor, que una inmensa mayoría de los afiliados, se deja influenciar por las tendencias partidistas de donde proceden y como esto no está de acuerdo con las normas políticas que yo me tracé a mí mismo, me he separado de la Agrupación. Sin embargo consecuente en mis ideas, me he afiliado al Partido Republicano Radical Socialista de Madrid. No cabe duda que Tarancón no está preparado todavía para pertenecer a un partido democrático o quizás sea que no hemos sido lo suficientemente hábiles para llevar al pueblo a la conciencia de sus deberes sociales y políticos. En uno u otro caso y para evitar un contacto que contaminaría la pureza de mis ideales he decidido salirme de la Agrupación y lo he puesto en práctica.

Jacinto CAÑETE CALVO

* * *

Totalmente de acuerdo con lo expuesto por nuestro compañero Cañete y en virtud de idénticos motivos, suscribimos en esencia el anterior artículo y nos separamos de la Agrupación Republicana Radical socialista, haciendo constar que no es un acto de solidaridad entre nosotros sino de convicción de cada uno.

Juan A. Villaescusa; F. Castro Maroto; Joaquín M. Aedo; Rafael Alcázar Manzanares; V. Alcázar; Pascual Iniesta y Rafael Pola.

Encargue sus impresos en la IMPRENTA

RABADÁN

Plaza Mayor, 5 - TARANCON - Teléfono 25

donde encontrará

inmejorables ventajas

Conferencia política

El pasado domingo tuvo lugar en el Teatro Alcázar una conferencia a cargo de Don Tomás Sierra que disertó acerca de «Los Problemas fundamentales de la República».

Como preámbulo explica su presentación en nuestra provincia como candidato republicano y después de hacer una extensa historia de la Monarquía española cuyo absolutismo comprende los reinados entre Carlos I y Alfonso XIII, entra en el desarrollo del tema principal de su conferencia. Dice que los problemas fundamentales de la República son nacionales e internacionales. Los típicamente nacionales son: las relaciones entre la Iglesia y el Estado, el de Cataluña, el de la tierra y el comunismo.

Hablando del primer problema dice que el primer supuesto de la República es la absoluta libertad de conciencia que no pueden discutir ni los mismos católicos. Otra cuestión distinta es la separación de la Iglesia y el Estado. La primera solo debe responder a fines religiosos y nunca políticos. Pero tampoco debemos caer en extremismos de izquierdas que impliquen persecución a los hombres de la Iglesia.

Enjuicia el problema catalán diciendo que su solución solo tiene cabida en la República. Combate el separatismo y da una fórmula federal que permitiría la autonomía de Cataluña y su colaboración con las demás regiones españolas.

El comunismo es combatido por el orador que se funda en que es una teoría prácticamente inadaptable. Llama a máscaras a Kerenski, Trotsky, Lenin, Stalin y Bujarin.

En el problema de la tierra aplaude la decisión gubernamental. Defiende la legítima propiedad privada y es partidario de que las tierras que no se cultivan sean repartidas. Al